

LA FIESTA DE CRISTO REY (B)

noviembre 21, 2021

¿QUIÉN ES MI REY?

Hoy es el último domingo del año litúrgico. Esto nos recuerda que todo lo que tiene un principio también tiene un fin. Pero la celebración de hoy nos dice que hay alguien que no tiene principio y no tiene fin. Él es el primero y el último, y todo se interpone en el medio.

En la primera lectura, escuchamos que Daniel tuvo una visión y él vio como 'el Hijo del Hombre que venía sobre las nubes, y se le dio soberanía, gloria y el reino, Y todos los pueblos y naciones de todas las lenguas lo servían'. ¿Quién es este Hijo del Hombre? Él es Jesús. A menudo se dirigía a sí mismo como el Hijo del Hombre; Una vez les dijo a los que serían discípulos: "Los zorros tienen guaridas y las aves del cielo tienen nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde descansar su cabeza)", (Lc.9:58).

¿Consideraban los judíos a Jesús como un rey? No, porque la idea de un rey para ellos era llevarlos a la batalla y liberarlos del gobierno de los romanos, pero Jesús no mostró ninguna señal de hacer eso. Una vez más, sus acciones no merecían ser llamadas de un rey, por lo que Pilato le preguntó si era un rey. Si Jesús es un rey, ¿quiénes son sus sujetos? Cada ser humano es Su sujeto.

Su realeza es diferente de, y más que una realeza terrenal, como le dijo a Pilato: "Mi reino no es de este mundo". Su realeza es celestial. Su reino fue predicho por el Ángel Gabriel antes de nacer; (Lc 1,31-33).

Sabemos que ha habido muchos reinos terrenales establecidos por hombres que se han derrumbado. La realeza terrenal está asociada o caracterizada por la demostración de poder y autoridad, obligando a sus sujetos a obedecer sus leyes y decretos, la adquisición de poder y riquezas, la rivalidad y la intimidación, y la impartición de justicia. También se caracteriza por el orgullo y la arrogancia. La naturaleza de la realeza terrenal se describe mejor en el primer libro de Samuel cuando los israelitas pidieron un rey, (1Sam.8:10-18).

Pero la realeza de Jesús es totalmente diferente. Jesús el Rey es como un pastor que cuida de su rebaño. Él no domina a Sus sujetos, pero los sirve, como les dijo a Sus discípulos que Él vino a servir y no a ser servido. En Su reino, todo el mundo

es una persona de la realeza; no hay un ciudadano de segunda clase. Por lo tanto, Su reino es un reino eterno y universal; "un reino de santidad y gracia, un reino de verdad y de vida, un reino de justicia, amor y paz".

Pero, ¿acepto a Jesús como rey? ¿Es relevante la realeza de Jesús en nuestro mundo moderno, y es necesario buscar ser parte de Su reino? Para muchas personas, e incluso para muchos cristianos de hoy, Jesús no es un rey. Es una de las personas que se hicieron importantes por lo que hicieron.

Muchos de nosotros no queremos ser instruidos por Jesús. Nos hemos hecho reyes, así que no necesitamos que Él nos gobierne. Hago mis propias leyes y las sigo de la manera que me gusta. Adoro los aparatos y otras cosas. Estoy manipulado por mis anhelos y deseos, ya sean buenos o malos. Adoro a mis amigos porque lo que dicen es más importante para mí que lo que el Señor Jesús me dice que haga.

Es hora de reconocer que todas las cosas y personas que se han apoderado de nuestras vidas y se han convertido en dueños de nosotros nos han hecho esclavos. No somos libres; nos traen dificultades y tristeza. Nos crean más problemas de los que nosotros pensamos.

¿Cómo puedo experimentar este reino eterno donde hay paz y amor? Tengo que pertenecer a la verdad y escuchar la voz de Cristo. Tengo que tener hambre y sed de justicia. Tengo que ser dócil y tierno de corazón. Tengo que ver a Jesús como el ladrón "bueno" lo vio y le pidió que lo recordara en su reino, (Lc.23:42). Él tomará mis cargas y las llevará por mí.